

## 70 ANIVERSARIO DEL BOMBARDEO / El acto conmemorativo

ROBERTO L. DE CALLE  
**GERNIKA.** El acto conmemorativo del 70 aniversario del bombardeo de Gernika se convirtió ayer en un alegato en favor del diálogo como único instrumento válido para la resolución de conflictos. Tanto el lehendakari, Juan José Ibarretxe, como el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, exhibieron ante los alcaldes y representantes municipales de las ciudades de Hiroshima (Japón), Volgogrado (Rusia), Pforzheim (Alemania), Oswiecim y Varsovia (Polonia) su convicción de que el «proyecto ético de la paz» requiere de un compromiso por las «vías dialogadas».

El emotivo acto institucional celebrado en la Casa de Juntas de la ciudad vizcaína giró en torno a la declaración *Gernika por la paz*, asumida por todos los presentes y de la que dio cuenta el propio lehendakari. El texto se reprodujo de forma simultánea, en otros lugares del mundo como Buenos Aires, México, Santiago de Chile, Montevideo (Uruguay), Boise (Estados Unidos), Sidney (Australia), Nueva York y Madrid, entre otras.

Ibarretxe destacó que la búsqueda de la paz debe constituir el «valor supremo» de los seres humanos, y la «primera prioridad» de la persona, «por encima de cualquier otra». En ese sentido, el jefe del Ejecutivo vasco aseguró que dicho objetivo requiere de un «compromiso incondicional por las vías dialogadas y diplomáticas», y abundó en que el diálogo no es posible ni auténtico sin «empatía y acción

### Pérez Esquivel pide al Estado que «continúe buscando» los caminos de la paz «a pesar de todo»

frente al sufrimiento, la injusticia y los desequilibrios». «El diálogo es confiar en lo mejor del ser humano y crear condiciones para que lo mejor del ser humano pueda actuar», añadió.

La conmemoración del primer ataque aéreo de la historia contra la población civil, perpetrado por la Legión Cóndor tal día como el de ayer de 1937, permitió al lehendakari realizar una breve referencia a la situación en el País Vasco. «Cuando han pasado 70 años del bombardeo de Gernika, la sublimación ética de la paz significa necesariamente mirar a lo concreto, comprometerse con la paz en Euzkadi y en cada rincón del mundo».

De manera previa, el premio Nobel de la Paz de 1980 y mediador entre el Gobierno de Felipe González y ETA en la década de los 90, Adolfo Pérez Esquivel, alabó la «capacidad de resistencia» del pueblo vasco y aprovechó el momento especial que supuso la conmemoración del bombardeo para decir «nunca más a la violencia y a la guerra en ningún sitio».

Sin embargo, el pacifista argentino no desaprovechó la oportunidad de realizar un llamamiento al Estado y al pueblo vasco para que «se sienten a dialogar». El Nobel consideró necesario poner fin a la «espiral de violencia» en el País Vasco y transmitir a ETA, que abandone su actividad terrorista. X apostilló que «el único modo

## Gernika, referente internacional del final dialogado de toda violencia

El lehendakari proclama que la paz debe ser la «primera prioridad» en un manifiesto asumido por los representantes políticos de otros escenarios violentos, como Hiroshima, Nagasaki y Oswiecim, sede de Auschwitz

posible es a través del diálogo».

Pérez Esquivel realizó una apelación directa a los representantes del Estado para que, «a pesar de todo», continúen buscando los «caminos de la paz».

Ambas intervenciones se complementaron con las de los alcal-

des de Hiroshima y Nagasaki, Tadamasi Akiba y Tomihisa Taue (este último, en funciones), respectivamente, del alcalde presidente de Oswiecim, localidad polaca en cuyas inmediaciones se construyó el campo de concentración de Auschwitz, Janusz Marszalek, y el

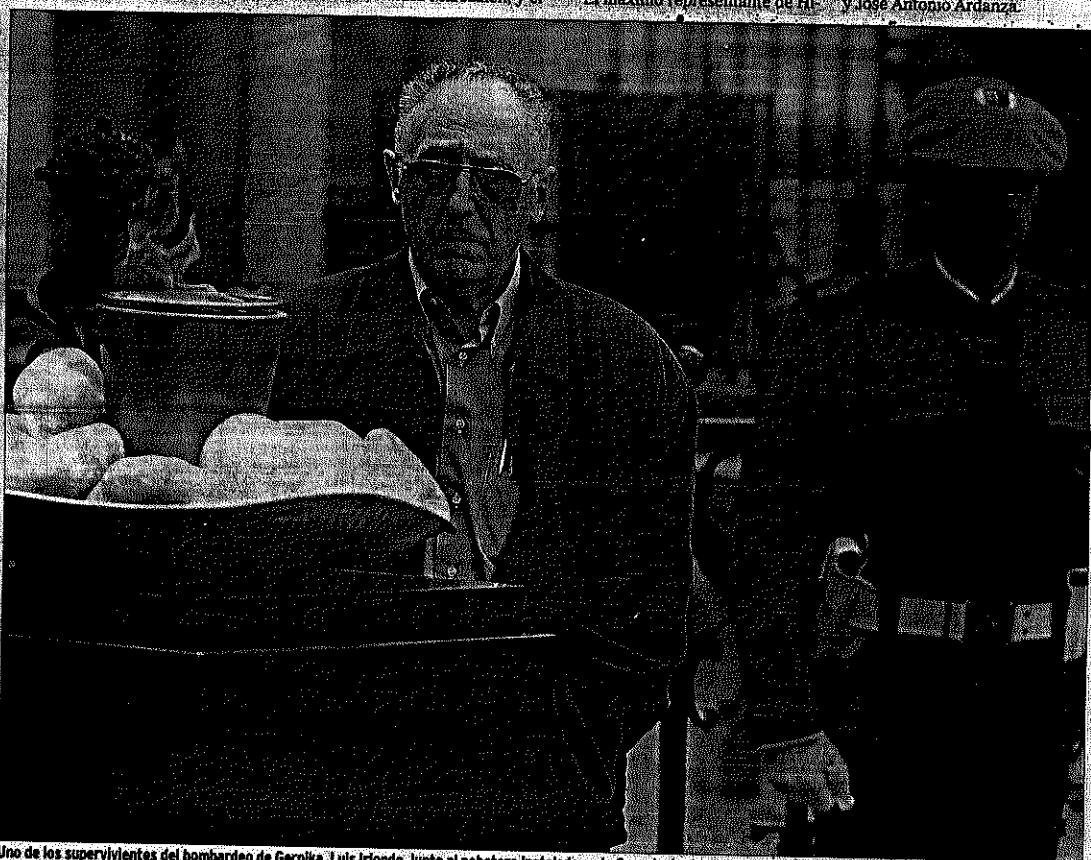
del presidente del Comité Internacional de Auschwitz, Julius Goldstein. Todos ellos abogaron por promover acciones que permitan superar las desconfianzas en el ámbito mundial y lograr un futuro en paz.

El máximo representante de Hi-

roshima, Todatoshi Akiba, explicó cómo su pueblo optó por responder al lanzamiento de la bomba atómica trascendiendo su «luto» y rechazando «el camino de la enemistad», que conduce inexorablemente a la extinción de la raza humana, y eligiendo el de la «reconciliación».

El conductor del acto leyó una carta de Tomihisa Taue, el alcalde de Nagasaki, en funciones. «Icho Ito fue asesinado a tiros en dicha localidad japonesa el pasado día 18 — en la que proclamaba su disposición a unir sus esfuerzos a Gernika para hacer realidad los ideales del manifiesto».

El acto estuvo presidido por el Gobierno vasco en pleno y los ex lehendakaris Carlos Garaikoetxea y José Antonio Ardanza.



Uno de los supervivientes del bombardeo de Gernika, Luis Iriondo, junto al pebetero instalado en la Casa de Juntas, ayer. / IÑAKI ANDRÉS

## «Las mujeres del 'Guernica' son nuestras madres»

Un superviviente reclama el traslado de la obra de Picasso con un emotivo relato

R. L. C.  
**GERNIKA.** «Si en algún momento la emoción me traiciona, perdónad, porque sufrí un bombardeo de emociones».

Luis Iriondo, superviviente del paso de la Legión Cóndor por la villa foral en 1937, anticipaba a los numerosos cargos políticos e institucionales que ayer abarrotaron la Casa de Juntas que iba a transmitir un relato sentido, propio de aquél que sufrió en carnes los efectos de la guerra cuando era sólo un niño y que, a día de hoy, se considera una «víctima del terrorismo».

Iriondo trasladó a los presentes cómo la ciudad quedó reducida a «cenizas» en poco más de tres horas y media; que no hacía falta ser un estratega militar para darse cuenta de que el barrio que hicieron los aparatos de la Legión Cóndor se dignó a la población civil y no a las fábricas de armas y de bombas o al puente Rentería, que podían tener

algún valor militar, y que el objetivo último en la lógica castrense era lograr que el pueblo vasco «se rindiera».

Con el rostro compungido, y tras dar cuenta de los «dumbos» que dio junto a su madre y dos de sus hermanos hasta recalar en Bilbao, tras el bombardeo, Luis Iriondo se quedó de que tuvieran que pasar «casi 40

años» para que alguien preguntara «qué había pasado», tras haber escuchado que fueron los «ojos separatistas» quienes cometieron las tropelías que asolaron su pueblo.

Pero sus palabras se quedaron ancladas en uno de los objetos de deseo del nacionalismo vasco durante los últimos años: el traslado del *Guernica* de Pablo Picasso al País

Vasco desde el Museo Reina Sofía.

«¿Dónde está instalado el *Guernica*? En Madrid», constató contrariado el superviviente. Porque, tanto el soldado desarmado como el niño muerto que aparecen en el lienzo «están enterrados en Gernika». «Las mujeres son nuestras madres...» «Las llamas son las que quemaron nuestras raíces, nuestras ilusiones y sueños».

Ajeno a las dificultades expresadas por los técnicos de conservación del Museo Reina Sofía, Luis Iriondo insistió en su petición, emocionado hasta el punto de tener que interrumpir su lógica argumentación desde el punto de vista sentimental. «Donde en que un día se haga realidad y el *Guernica* esté en Gernika», concluyó el superviviente del bombardeo.

Los asistentes no fueron ajenos a la emotividad con la que intervino Iriondo, y la tributaron la ovación más sonada de la jornada.